

[www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)

MI SUICIDIO

Henri Roorda

# Mi suicidio

TRADUCCIÓN DEL FRANCÉS DE

Miguel Rubio

t  
trama  
EDITORIAL.ES

Título original: *Mon Suicide*

Ilustración de portada:

Detalle de *Le suicidé*, de Édouard Manet (c. 1877-1881)

Ilustración pág. 56:

Retrato del autor realizado por Alfred Borel

© De la traducción, Miguel Rubio

© Trama Editorial, 2014

Blanca de Navarra, 6

28010 Madrid

Tel.: 91 702 41 54

trama@tramaeditorial.es

www.tramaeditorial.es

ISBN: 978-84-941661-4-3

Depósito legal: M-9070-2014

Impreso en España

Realización gráfica: Calamar

## Índice

Me gusta la vida fácil	11
Las provisiones	13
El dinero	17
He vivido mal	21
Es una mala acción	25
El profesor de moral y el fisiólogo	29
El individuo y la sociedad	35
Las personas formales. Los buenos ciudadanos	39
Lo que dura demasiado	43
Últimos pensamientos antes de morir	47

6 nov 1925

Cher ami,

Hier, je t'ai menti. Je  
tais obligé d'être prudent  
car je ne veux pas qu'on m'em-  
pêche de me suicider. Quand  
tu recevras ce billet, je serai mort  
(à moins que je ne sois raté)  
= J'ai tant usé, en moi et  
autour de moi; et cela est irré-  
parable.

Adieu. H. R.

6 de noviembre de 1925

Querido amigo,

Ayer te mentí. Tenía la obligación de ser prudente,  
pues no quiero que nada me impida suicidarme.

Cuando recibas esta nota, estaré muerto  
(a menos que haya fallado).

He abusado mucho, de lo mío y de lo de los demás,  
y eso es irreparable.

Adiós.

H. R.

[Facsímil de una nota escrita por el autor en la víspera de su suicidio,  
que tuvo lugar en Lausana el 7 de noviembre de 1925.]

Desde hace mucho tiempo vengo acariciando la idea de escribir un librito que titularía: *El pesimismo alegre*. Me gusta este título. Me gusta el sonido que produce y además expresa bastante bien lo que me gustaría decir.

Pero creo que esperé demasiado para ello: he envejecido, y me temo mucho que quizás en mi libro haya más pesimismo que alegría. Pues nuestro corazón no es un termo perfecto capaz de conservar hasta el final, sin que pierda nada, el ardor de nuestra juventud.

Por lo demás, la perspectiva de mi más que probable suicidio —y por otra parte bastante próximo—, hace que pierda a veces lo que me queda de buen humor. Tendría que hacer algunos esfuerzos para que el contenido de mi libro se ajustara a ese título.

Después de reflexionar, pienso que «pesimismo alegre» es una expresión que podría hacer vacilar a algunos compradores. No lo comprenderían. *Mi suicidio* será un título más atractivo, pues el

público tiene una afición muy pronunciada por el melodrama.

Quisiera que mi suicidio procurase un poco de dinero a mis acreedores. He pensado ir a ver a Fritz, el dueño del Grand Café, y decirle: «Anuncie en los periódicos una conferencia sobre *El suicidio*, por Balthasar, y añada en grandes caracteres: “El conferenciante se suicidará al final de su conferencia”. Luego, en caracteres más pequeños: “Entradas a 20 francos, 10 francos, 5 francos y 2 francos”. (El precio de las consumiciones será el triple de lo habitual.) Estoy seguro de que tendremos mucho público».

Pero he renunciado a esta idea. Seguramente Fritz se habría negado, pues mi suicidio podría dejar una mancha imborrable en el suelo de su honorable establecimiento.

Y además, la policía, de manera completamente ilegal, habría prohibido la representación.

*Balthasar.*